

Trampas con la recuperación

Publicado en [El periódico de Aragón 08/09/2013](#)

José M. Lasierra, Santos Ruesga.

El horizonte está en cambiar nuestro tejido societario hacia empresas de mayor dimensión, más intensivas en tecnología y con gestores más orientados a la innovación que al recurso fácil de la reducción salarial

El periodo estival permite a los gobiernos relajar las tensiones derivadas de los problemas sociales, políticos y económicos. En nuestro caso, el motor de la actividad turística, al calor del retorno de los turistas europeos a nuestras playas, auspiciado por la primavera árabe en el Mediterráneo meridional, y la relativa fortaleza de nuestro sector exportador, que mantiene cuota mundial aún en tiempos tan tormentosos, llevan a una suerte de regocijo gubernamental como si hubiera llegado el invierno y nos arrullaran ya los hados de la recuperación con mimos y cariños. Si añadimos el *affaire* Gibraltar, es ya casi una escena idílica invernal.

Sin embargo, las noticias y los análisis económicos más rigurosos no son tan alentadores. Es cierto que la prima de riesgo se ha reducido. Pero, sin embargo, la deuda pública está alcanzando cotas sin precedentes en nuestra historia económica. Lo que se está manifestando es una menor preocupación de los inversores internacionales, que entienden que ya han conseguido que se les garantice sus préstamos. La nacionalización de una parte de la banca en crisis en España --un 3-4% del PIB-- y la actitud del Banco Central Europeo (BCE) de avalar dicha deuda a favor de la estabilidad del euro, les asegura la recuperación de sus inversiones especuladoras. Con lo sencillo que hubiera sido trasladar la ejecución del riesgo a la lista de prestamistas de Bankia y otras entidades en situaciones similares, y aquí no tiene por qué entrar los impositores, y hacerles pagar parte de sus irresponsables actuaciones financieras. Se hubiera tratado solo de hacer lo que ya se ha practicado en otros países, exigir parte del coste de las operaciones de saneamiento de estas entidades a los socios capitalistas y los prestamistas especuladores.

LO QUE SE ESTÁ haciendo es garantizar a los prestamistas el cobro de sus inversiones con cargo a los contribuyentes al tiempo que los gestores manirroto se retiran a sus cuarteles de

Trampas con la recuperación

Escrito por Administrator

Domingo, 08 de Septiembre de 2013 11:19 - Actualizado Domingo, 08 de Septiembre de 2013 11:30

invierno con jugosas indemnizaciones. Sería altamente higiénico para la salud de nuestra democracia que los españoles supiéramos a quiénes vamos a pagar con nuestros dineros los préstamos que se hicieron en esa época de crecimiento y especulación a la banca española, conocer la lista de esos prestamistas especuladores. Sabemos de Chipre que había muchos capitales rusos, así como los importes de sus cuentas, y aquí se nos sustrae esa información.

Y, ante este panorama, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y sus voceros internacionales sugieren que la solución a todos nuestros males en la recesión vendría con una reducción del 10% de los salarios. Tal sugerencia es la constatación del fracaso de las devaluaciones internas que ya se viene practicando en el país como política económica frente a la crisis. Las devaluaciones internas suponen un deterioro del mercado laboral, vía facilidades para el despido, aumento del desempleo, reducción de la protección laboral y ruptura de un cierto equilibrio en la relación laboral, con la finalidad básica de disminuir los niveles salariales. Se pretende, y casi se ha conseguido, que se esté dispuesto a trabajar más por menos, de forma que los menores costes faciliten las exportaciones y así, hipotéticamente, expandir el empleo. La devaluación interna representaría una alternativa ante la imposibilidad de utilizar el tipo de cambio de la moneda para fomentar las exportaciones. Atajar la supuesta pérdida del 30% de la competitividad de la economía española es poco factible con fórmulas de devaluación interna.

Estamos ante una estrategia de crecimiento falaz, soportada en la esperanza de que el crecimiento de unas exportaciones, más baratas a causa de la devaluación salarial, compense en generación de valor añadido y de empleo, la pérdida derivada de la caída de la demanda interna, alimentada, entre otras causas, por la reducción de las rentas salariales y la pérdida de empleo que arrastra el estancamiento del consumo y las inversiones. Ante el panorama del fin del verano, el FMI ya reclama la citada reducción salarial. Seguro que hay sesudos informes econométricos que lo avalan. Del estilo de aquellos que, puesto que dos y dos son cuatro, la luna es un queso blanco.

LA REALIDAD es que el reciente equilibrio de nuestra balanza de pagos con el exterior proviene más de la caída de las importaciones (a causa del estancamiento del consumo de las familias españolas) que de un espectacular desarrollo de nuestras exportaciones. El crecimiento sostenido de estas no será el producto del descenso de los costes laborales. Las empresas españolas con éxito en el exterior no son precisamente intensivas en el uso de trabajo y menos aún en el recurso a trabajo poco cualificado, el más barato. Ese no es el camino para impulsar una economía competitiva y, por tanto en crecimiento sostenido y

Trampas con la recuperación

Escrito por Administrator

Domingo, 08 de Septiembre de 2013 11:19 - Actualizado Domingo, 08 de Septiembre de 2013 11:30

equilibrado. El horizonte está en la modificación de nuestro tejido societario hacia empresas de mayor dimensión, más intensivas en tecnología y con gestores más orientados a la innovación que al recurso fácil de la reducción de los costes salariales.

Porque, en efecto, si bien algún efecto puede haber tenido en este repunte de las exportaciones el abaratamiento de los costes, es sobre todo, y hay que subrayarlo, la iniciativa y el empuje de muchos medianos empresarios, en busca de alternativas al bloqueado mercado español mercados exteriores lo que explica este relativo avance. Lo sorprendente es que desde todos los foros se habla de las exportaciones como vía de salida de la crisis pero no se plantean propuestas concretas que las estimulen. **Merkel** reconoció que la fortaleza del euro podía neutralizar --lo hace-- los esfuerzos de las devaluaciones internas por potenciar la exportación. Sin embargo, no conocemos declaraciones de las patronales en demanda de otras políticas europeas de estímulo al crecimiento y de relajo de la política monetaria e incluso de devaluación del euro. ¿Será que nuestra economía está bien posicionada en los mercados internacionales y este valor del euro es el que conviene pues ya tenemos pleno empleo? ¿Será que estamos equivocados y la cotización del euro es un problema intrascendente y que no tienen importancia para aumentar las exportaciones?

Pero, ante todo no nos hagamos trampas dialécticas con la baraja de la recuperación. Los datos económicos más recientes tan solo apuntan a un ligero repunte veraniego auspiciado por el movimiento vacacional de los países del entorno. Luego viene el otoño y el invierno.